



# ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

CONSEJO DIOCESANO DE MADRID  
BOLETÍN ARCHIDIOCESANO

Septiembre 2020 n.º 1.396



- 1 | Editorial**
- 2 | De nuestra vida**
- 3 | Inauguración del Curso Adorador
- 3 | Apostolado de la Oración
- 3 | Necrológicas
- 3 | Finalización de los trabajos de restauración
- 4 | Santos Misioneros**
- 6 | De La Lámpara**
- 9 | Padres de la Iglesia**
- 12 | Calendario litúrgico**
- 14 | Rincón poético**
- 16 | Tema de reflexión**
- 18 | Enseñanzas de San Juan Pablo II**
- 21 | De nuestros Obispos**
- 24 | Colaboración**
- 25 | La mirada de Cristo: Donde comienza una vocación
- 27 | El yugo y la carga
- 29 | Catecismo de la Iglesia Católica**
- 29 | Calendario de Vigilias**
- 29 | Cultos en la Capilla de la Sede**
- 29 | Rezo del Manual**



Portada:

**Santa Genoveva Torres Morales**

*Misionera y Fundadora*

**Edita:** ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA  
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.

**Domicilio:** C/ Barco, 29, 1.º  
28004 Madrid  
Tel. y Fax: 915 226 938  
anemadrid1877@gmail.com  
@anemadrid1877  
www.ane-madrid.org

**Redacción:** J. Alcalá, A. Caracuel, A. Blanco, F. Garrido, A. Rodríguez de Robles, D. Ruiz.

**Diseño, maquetación e impresión:** Gráficas Arias Montano, S.A.  
**Depósito Legal:** M-7548-2011

# UN NUEVO CURSO



«Invito a todos a un decidido empeño por dar nueva vitalidad a la devoción eucarística, que vaya acompañada con una creciente formación cristiana, sólidamente fundada en la Sagrada Escritura» (San Juan Pablo II a la Adoración Nocturna Española).

Aunque a los efectos fundamentales, es decir, a la celebración mensual de la vigilia, no existe interrupción alguna y por tanto no procede aplicarle lo que entendemos por curso (9 ó 10 meses del año) sin embargo, para otras actividades, que no por ser complementarias resultan menos importantes, sí aplicamos el concepto de curso y dentro de este periodo de tiempo las llevamos a cabo, tal es el caso del Pleno del Consejo Diocesano, la Asamblea, los Encuentros Eucarísticos, las sesiones de formación para responsables, las charlas de iniciación para nuevos adoradores, los encuentros con los Directores Espirituales, etc., todas ellas tendentes a la formación, tan necesaria hoy, y a la que nos alienta el Papa.

Ya, desde ahora, con todo interés y entusiasmo, os pedimos, encarecidamente, al inicio de este curso pastoral 2020-2021, que participéis, activamente, en cuantas acciones formativas, apostólicas, culturales, etc. se organicen y celebren. Todo ello redundará en el aumento y extensión del culto eucarístico.

Seamos apóstoles de la Eucaristía; Jesús nos espera en el sagrario y nos llama:

**«VENID A MI TODOS LOS QUE ESTÁIS CANSADOS Y AGOBIADOS, QUE YO OS ALIVIARÉ»**

(Mt 11, 28)

**No dejemos de acudir.**

# Solemne inauguración del curso adorador y vigilia de San Pascual Bailón

Como ya anunciábamos en el Boletín Diocesano del mes de agosto, el próximo día 26 de septiembre, a las 22 horas se celebrará la Solemne Vigilia en honor de san Pascual Bailón con la que inauguraremos las actividades del nuevo curso adorador.

La incertidumbre en que vivimos como consecuencia de la pandemia no puede hacernos cuestionar la seguridad de que estamos en las manos del Señor, que no nos abandona y de que, junto con la prueba, nos da la fuerza necesaria para afrontarla.

Nuevamente os convocamos a todos los adoradores de Madrid a que participéis activamente en esta Vigilia con vuestra asistencia y oración intensa y acompañéis a los adoradores que en el transcurso de esta recibirán sus distintivos.

Siempre hay motivos para el ruego y para el agradecimiento a Jesús, tantos anhelos, deseos, sufrimiento... No perdamos la ocasión que se nos ofrece para, ante Él, presente en la Eucaristía, exponerle todo aquello que guardamos en nuestro corazón.

Este año 2020 acogerá tan importante celebración la Parroquia de Nuestra Señora del Buen Consejo (Colegiata de san Isidro), calle Toledo 37. ■

## *Recuerda*

*Solemne Vigilia en honor de san Pascual Bailón*

*Inauguración del Curso Adorador*

*26 de septiembre de 2020, 22:00 horas*

*Parroquia de Nuestra Señora del Buen Consejo (Colegiata de san Isidro)*

*Calle Toledo 37*

## Apostolado de la oración

Intenciones del Papa para el mes de septiembre 2020

**Intención de oración universal – *Respeto de los recursos del planeta***

Recemos para que los recursos del planeta no sean saqueados, sino que se compartan de manera justa y respetuosa. ■

# Finalización de los trabajos de restauración



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA  
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID

Adorado sea el Santísimo Sacramento  
Ave María Purísima

BARCO 29,1º  
Tlf.: 915 226 938  
anemadrid1877@gmail.com  
28004 MADRID

Madrid, 25 de junio de 2020

Queridos hermanos adoradores:

Como sabéis, el Consejo Diocesano decidió proceder a la restauración del Expositor que estaba situado a modo de retablo en la capilla de nuestra sede. Se solicitaron diversos presupuestos y finalmente, se acordó proceder a esta restauración a cargo de los talleres Santarufina, de Madrid.

Este proceso ha sido largo, prolongado por el tiempo de confinamiento, pero ya podemos comunicaros que el expositor vuelve a lucir con toda su belleza en la capilla de nuestra sede.

Es obligación del Consejo Diocesano el mantenimiento y conservación de nuestro patrimonio. Ese fue el deseo que nos movió a dar el paso a pesar del elevado coste que suponía. Abrimos una campaña de recaudación de fondos que sigue siendo muy bien acogida por los adoradores y que mantendremos hasta conseguir el pago total del coste de la restauración. Por este motivo os animo a colaborar económicamente con el Consejo o a continuar con vuestras aportaciones.

Poco a poco iremos trabajando para que nuestras acciones sirvan para dar mayor gloria a Dios, presente y vivo en la Eucaristía.

No quiero terminar sin agradeceros profundamente vuestro apoyo y ayuda para que este proyecto llegara a buen puerto.

Recibid un fuerte abrazo en Cristo Eucaristía.

Juan Antonio Díaz Sosa  
Presidente Diocesano



El número de la cuenta del Banco Santander donde se pueden hacer los ingresos es **ES30 0075 0123 5506 0096 9468**. Os pedimos que si hacéis transferencias especifiquéis el concepto «restauración»

# Santa Genoveva Torres Morales

## Fundadora

*Genoveva Torres Morales*, nacida en Almenara (Castellón) el 3 de enero de 1870, en el seno de una familia humilde, con ocho años ha perdido a sus padres y a cuatro de sus cinco hermanos. A los 13 años sufre la amputación de la pierna izquierda a la altura del muslo, en una operación sin anestesia. A punto de morir, Genoveva sobrevivirá para convertirse en una mujer fuerte, valiente, animosa, capaz de sufrir sin queja, amorosa, humilde, sencilla...

Con quince años ingresa en la “casa de Misericordia” de Valencia, donde las Carmelitas de la Caridad cuidarán de ella. Diez años de su vida pasará con estas religiosas, tiempo durante el que profundizará su formación espiritual y su relación con Dios, hasta el punto de solicitar su ingreso en la Congregación.

Ante la negativa, motivada por su imposibilidad física, Genoveva irá descubriendo el camino que Dios le



tiene reservado: la fundación de una congregación que atienda, con amor, a mujeres solitarias, afligidas, dando sentido a su vida y estimulando su práctica religiosa. En 1911 se inaugura en Valencia la primera residencia de la Asociación que recibirá el nombre de Sociedad Angélica del Sagrado Corazón, siendo el definitivo Hermanas del Sagrado Corazón de Jesús y de los Santos Ángeles.



Será Zaragoza donde instalen la Casa General y el Noviciado, en una hospedería ubicada a los pies de la Virgen del Pilar e inaugurada en 1941. A pesar de su cojera, la Madre Genoveva viajará por las principales ciudades españolas fundando residencias, en Madrid, Barcelona, Bilbao, Santander, Pamplona... resolviendo problemas, atendiendo a sus hijas... Mujer enferma durante toda su vida, falleció en Zaragoza en 1956.

### ¿Cuáles fueron las virtudes de la Madre Genoveva?

Niña simpática, alegre, trabajadora. Generosa y desprendida, reparte su poca comida con los pobres. Acepta cumplir la voluntad de Dios, para agradarle. Tiene gran capacidad de sufrimiento, es agradecida, de buen carácter, humor y piedad.

Los jesuitas, a lo largo de su vida, la ayudarán a profundizar en su vida espiritual y a abrirse a la voluntad de Dios. Anima a sus hijas a amar mucho a Dios para acertar en el trato con las señoras que viven en las residencias de la Congregación. El objetivo es que se sientan como en su propia casa.

Madre Genoveva se caracterizará por ese amor, atendiendo a las residentes más necesitadas. Su incapacidad física nunca será impedimento para nuevas fundaciones o para visitar a

sus hijas. Y, como compañía en sus viajes, una caja de zapatos en la que guarda una imagen de la Virgen María. Su enfermedad, compañera continua, nunca arranca una queja en ella.

Repetía santa Genoveva: “*Seamos para estas señoras sus Ángeles de la Guarda*” y “**A más necesidad, más amor**”.

“¿Quién soy yo? Más nada que nadie”: esta frase de la Madre fue una realidad en su propia vida, llegando a dormir en el suelo, o rechazando los homenajes personales. Su gran preocupación son sus hijas, a quienes animará y acompañará sobre todo durante las épocas difíciles e inestables de la República y la Guerra Civil. Los últimos años de su vida mantiene comunicación con todas sus hijas desde la Casa General, en Zaragoza, donde muere.

Su gran amor a la Eucaristía le llevó a solicitar la Vela nocturna al Santísimo, para las mujeres. Y su amor a la Virgen la hizo consagrar la Congregación religiosa por ella fundada a María, en la festividad de Nuestra Señora de la Esperanza.

El Papa Juan Pablo II la **beatificó** en Roma el **29 de enero de 1995** y la **canonizó** el **4 de mayo del 2003**, en la Plaza de Colón de Madrid. ■

## Santuarios Eucarísticos

# EMAUS



Tenía que ser así.

Como yo me lo había imaginado siempre. Como se lo había hecho adivinar a tantas generaciones cristianas el pincel insuperable de San Lucas.

Tenía que ser así: Un oasis en el yugo montañoso de Judea, asomado a la Sefela, cubierto de pinos añosos y de suaves olivos.

Este pueblo de El-Qubeibeh, a unos 11 kilómetros de Jerusalén, es, según respetable tradición, el lugar donde Cleofás tenía una casa de campo y adonde él y su compañero de viaje se dirigían el Domingo de Pascua por la tarde. Aquí han levantado los PP. Franciscanos un airoso Santuario. ¡Y qué bien

le va el florido parterre a la entrada, y hasta el parque vallado a la izquierda con tímidas gacelas y bambis...!

Yo me he ido derecho al Sagrario. Y en conversación amigable con el Señor me he puesto a saborear el cap. 24 del Evangelio de San Lucas.

—«Dos discípulos de Jesús iban caminando... Y mientras conversaban y discutían, Jesús se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos estaban incapacitados para reconocerle» (Lc 24, 13 y 15).

Igual nos pasa a nosotros.

Pero también, como entonces junto a ellos, estás ahí ahora muy cerca, peregrino con todos los hombres, caminante de todos sus caminos, y a la vera de todos a lo largo de los siglos.

Perdónanos, Señor, si alguna vez, embebidos en nuestras conversaciones de acá, no respondemos a tu saludo o se nos hace molesta tu compañía.

—A la pregunta de Jesús los viajeros le explican su tristeza por los aconte-



cimientos de los últimos días. Y Jesús les dice «¿Cuáles?» (vv. 17-19).

¿Te haces de nuevas, Señor? ¿Qué manera tan fina de quitarle importancia al heroísmo generoso del Viernes! No como nosotros, que continuamente Te estamos ponderando y recordando los pequeños sacrificios que hacemos por Tí.

—Los discípulos le refieren lo sucedido, manifestando lo mucho que Le querían, pero reconociendo desoladoramente que se les ha muerto la esperanza puesta en Él. Y Jesús les responde: ¡Qué necios sois y qué torpes para creer lo que anunciaron los Profetas! (vv. 19-25).

Ríñenos siempre, Señor.

Porque seguimos sin entender tu Cruz.

No queremos convencernos todavía de que a partir del Viernes Santo –cuando tu Cruz tendió un puente entre la tierra y el cielo– todas las bendiciones pasan de la orilla de Dios a la orilla del hombre en forma de cruz, y solo colgados de ella podemos pasar nosotros, sobre las aguas turbulentas del mundo, de la región de las sombras al país de la luz.

En el camino el Señor «les fue explicando lo que a Él se refería en toda la Escritura» (v. 27) ¡Lástima que nadie cogiera en cinta magnetofónica esa maravillosa clase de exégesis bíblica!

—«Llegaron a la aldea adonde iban. Y Él fingió seguir adelante. Pero ellos le apremiaron diciendo: ¡Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída!» (vv. 28 y 29).



El Señor finge ir de prisa. No es que se va. Es que le gusta oírnos decir que se quede.

Los de Emaús se lo dicen: ¡Quédate con nosotros!

Tratan de amedrentarle con los aullidos de los chacales en las quiebras de los montes, o con el peligro de los salteadores en la oscuridad de los caminos.

En realidad eran ellos quienes tenían miedo. Como nosotros hoy. Y por eso le decimos:

*«Quédate, Buen Jesús,  
que anochece  
y se apaga la fe;  
que las sombras avanzan, Dios mío,  
y el mundo no ve.  
Quédate con nosotros, tus hijos,  
Oh Divino Jesús;  
Te decimos lo mismo que un día  
los dos de Emaús».*

—«Entró para quedarse con ellos. Y sucedió que, habiéndose puesto a la mesa con ellos, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo daba. Y se les abrieron los ojos y le reconocieron» (vv. 29-31).

Cada vez que a lo largo de su vida los discípulos de Emaús participaron en la Eucaristía, revivieron este momento.

Siguieron sin verlo. Pero Le supieron presente.

Como nosotros ahora ante el Sagrario.

Aquella noche en Emaús, sentándote con ellos a la mesa y repitiendo los ges-

tos de la Última Cena, les dijiste que Te habías adelantado a responderles: «Con vosotros me quedo».

Yo ya sé que no te irás.

Déjame que Te cante con el poeta mejicano Junco:

*«Quédate con nosotros, que atardece.*

*Atardece y Te quedas con nosotros.*

*Partióse el pan y Tu no te partiste.*

*¡Oh Divino Emaús sin despedida!»*

O con fray Damián de Vegas:

*«Estate, Señor, conmigo,  
siempre, sin jamás partirte;*

*y, cuando acordares irte,*

*allá me lleva contigo:*

*Que el pensar si Te me irás*

*me causa un terrible miedo*

*de si yo sin Tí me quedo,*

*de si Tu sin mí Te vas.*

*Quédate con nosotros, Señor;*

*porque se hace de noche son Tí.*

*Por esto más que la muerte temo,*

*Señor, tu partida; y quiero perder*

*la vida*

*mil veces más que perderte;*

*pues la inmortal que Tu das*

*¡ay! ¿cómo alcanzarla puedo,*

*cuando yo sin Tí me quedo,*

*cuando Tu sin mí Te vas?».*

**Salvador Muñoz Iglesias (†)**

*La Lámpara del Santuario*

*Nº 5, Tercera época*

# De los principados, arcángeles y ángeles. Y su última jerarquía

Todavía nos queda por contemplar la última jerarquía de los ángeles, los deiformes principados, arcángeles y ángeles. Sin embargo, creo que antes de nada debo explicar lo mejor que pueda el significado de estos nombres sagrados. El término “principados celestes” hace referencia al mando principesco que aquellos ángeles ejercen a imitación de Dios. Referencia al orden sagrado, más propio para ejercer poderes de príncipes; a la capacidad de orientarse plenamente hacia el Principio que está sobre todo principio y, como príncipes, guiar a otros hacia El Poder de recibir plenamente la marca del Principio de principios y, mediante el ejercicio equitativo de sus poderes de gobierno, dar a conocer este supraesencial Principio de todo orden.

Los santos arcángeles tienen el mismo orden que los principados celestes y, como queda dicho, justamente con los ángeles forman una sola jerarquía y orden. No obstante, como en cada jerarquía hay tres poderes: primero, medio y último, el santo orden de los arcángeles tiene algo de los otros dos por hallarse entre los extremos. Se comunica con los santísimos principados y con los santos ángeles; su relación con los primeros se funda en el hecho de que, como los principados, se orienta hacia el Principio supraesencial y, finalmente, en que recibe sobre sí la marca del que es Principio. El orden de los arcángeles comunica la unión a los ángeles gracias a los invisibles poderes de ordenar y disponer lo que ha recibido del Principio mismo.

El orden de los arcángeles se relaciona con los ángeles por servir de intermedio para comunicar a éstos las iluminaciones que reciben de Dios por medio de las primeras jerarquías. Los arcángeles se lo comunican a los ángeles y por



medio de éstos a nosotros en cuanto somos capaces de ser santamente iluminados.

Como he dicho ya, los ángeles completan el conjunto jerárquico de las sagradas inteligencias. Constituyen ellos el grado inferior. Se da el nombre de ángeles a este grupo con preferencia a otros por cuanto su jerarquía es la más próxima a nosotros, la que nos hace manifiesta la revelación y está más cerca del mundo. Ya he dicho que el orden superior –llamado así por estar más próximo a los misterios divinos– influye jerárquicamente en el segundo grupo, que se compone de santas dominaciones, virtudes y potestades. El segundo preside sobre la jerarquía de principados, arcángeles y ángeles; es el que hace las revelaciones y, según sus distintos grados, preside las jerarquías humanas a fin de que la elevación y retorno a Dios, comunión y unión con El suceda como es debido. Asimismo, todas las jerarquías participan equitativamente de las gracias que bondadosamente Dios les da. Por tanto, los ángeles velan por nuestra jerarquía humana como lo refiere la Escritura. A Miguel le llaman el príncipe del pueblo judío,

y designan diferentes ángeles para gobernar otras naciones, porque “el Altísimo estableció los términos de los pueblos según el número de los ángeles”.

Quizás alguien pregunte por qué sólo el pueblo hebreo alcanzó la luz de la Deidad. A esto se responde diciendo que los ángeles han cumplido perfectamente su oficio de guardianes y que no es falta suya si otras naciones se han desviado adorando a dioses falsos. En realidad, fueron ellas por su propia iniciativa las que se apartaron del camino que lleva a Dios. La adoración absurda con que ellos imaginaban agradecer a Dios muestra su egoísmo y presunción, como se prueba por lo que sucedió al pueblo hebreo: “Rechazaste la ciencia” de Dios, dice, y has seguido la llamada de tu corazón. Ni está necesariamente determinada nuestra vida ni la libertad es obstáculo que impida a la divina Providencia ser fuente de iluminación sobre aquellos que están bajo su cuidado. De hecho, lo que ocurre es esto. La desproporción de los ojos de la inteligencia hace que, siendo copiosísima la iluminación de la bondad del Padre, o se pierda del todo o resulte inútil por rechazarla, o que participen de ella con medida desigual, en grande o pequeña cantidad, oscuramente o con claridad. Mientras tanto, el refulgente manantial de luz continúa siendo único y simple, siempre igual, siempre desbordante.

Lo mismo puede decirse de otras naciones, gentes de donde provenimos nosotros, de manera que podamos también levantar la mirada hacia el piélago infinito y generoso de esta Luz divina, que despliega y difunde sus dones sobre todos los seres. No lo dispusieron así dioses extraños. Único es el Principio universal y los ángeles, que, puestos al frente de las naciones, dirigieron hacia El a todos los que quisieron seguirlos. Piensa en Melquisedec. Estaba lleno de amor de Dios y era sacerdote, no de dioses falsos, sino del verdadero Dios altísimo. Los sabios de las ciencias sagradas no se contentaron con llamar a Melquisedec amigo de Dios. Le describieron como sacerdote para hacer ver a los hombres sensatos que su oficio no era simplemente convertirse al verdadero Dios, sino más bien, como

gran sacerdote, guiar a otros en su camino de ascensión hacia el único verdadero Dios.

Aquí tienes otro motivo para entender la jerarquía. El ángel tutelar de los egipcios hizo ver al faraón que existe una Providencia solícita y con Señorío poderoso sobre todas las cosas. Lo mismo hizo el ángel de los babilonios con el jefe de su nación. Pusieron al frente de aquellas naciones a siervos del verdadero Dios, intérpretes de las visiones que Él envió por medio de sus ángeles, quienes las revelaron a José y a Daniel. Uno solo es el Señor de todos y única su providencia. No imaginemos, por consiguiente, que Dios vela tan sólo por el pueblo judío y que otros dioses o ángeles, en pie de igualdad o apareciéndose con El, están al frente de otros pueblos. Los pasajes que pudieran sugerir tal idea deben interpretarse en sentido sagrado, pues no puede significar que Dios comparta el gobierno de la humanidad con ángeles extraños, ni que rija al pueblo de Israel como si fuera su Príncipe o Jefe nacional.

La Providencia del Altísimo, que es única para todos, mandó ángeles que guiasen los pueblos a la salvación, pero sólo Israel fue el que se convirtió a la Luz y confesó al verdadero Señor. Por eso la Escritura muestra con las siguientes palabras que Israel escogió por sí mismo adorar al verdadero Dios: «Ha venido a ser la porción del Señor». La teología dice asimismo que Miguel está al frente del pueblo judío», con lo cual significa claramente que le ha sido asignado un ángel a Israel, como a las demás naciones, para que por su medio reconozca a aquel que es principio de gobierno único y universal. Pues única es la Providencia para todo el mundo, su presencia que trasciende todo poder visible e invisible. Hay ángeles al frente de cada nación con la misión de guiar hasta la Providencia, como su propia fuente, a todos los que quieran seguirlos de buen grado. ■

**Pseudo Dionisio Areopagita (s. V)**

*Padre de la Iglesia*

*La jerarquía celeste, cap. IX*

Día 14 de septiembre

## Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz

*Homilía del Papa Francisco*

En esta Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, debemos estar en guardia antes dos tentaciones que se pueden presentar cuando nos encontramos ante de la Cruz de Cristo: pensar en un *Cristo sin cruz* y pensar en una *cruz sin Cristo*.

La Liturgia nos habla de la Cruz como de *un árbol noble y fiel*. No siempre es fácil entender la cruz. Solo con la contemplación se puede avanzar en ese misterio de amor. Y Jesús, cuando quiere explicárselo a Nicodemo, como recuerda el Evangelio de hoy, usa dos verbos “subir” y “bajar”: Jesús que baja del Cielo para llevarnos a todos a subir al Cielo. Ese es el misterio de la cruz.

En la Primera Lectura, para explicarlo, San Pablo dice que *Jesús se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz*. Esa es la bajada de Jesús: hasta lo hondo, hasta la humillación, se vació a sí mismo por amor, y por eso Dios lo exaltó y lo hizo subir. Solo si logramos entender esta bajada hasta el final, podemos comprender la salvación que nos ofrece este misterio de amor.

Pero no es fácil, porque siempre están las tentaciones de considerar una mitad y no la otra. Tan es así que San Pablo empleó palabras fuertes con los Gálatas cuando cedieron a la tentación de no entrar en el misterio de amor, sino de explicarlo. Como la serpiente había encantado a Eva y en el desierto había envenenado a los







israelitas, así fueron encantados por la ilusión de un Cristo sin cruz o de una cruz sin Cristo. Esas son las dos tentaciones que debemos evitar. La primera es la de un Cristo sin cruz, es decir, hacer de él un maestro espiritual, que te lleva adelante tranquilo. Un Cristo sin cruz, que no es el Señor: es un maestro, nada más. Quizá era lo que, sin saberlo, buscaba Nicodemo. Es una de las tentaciones. Sí, ¡Jesús, qué buen maestro!, pero... sin cruz. ¿Quién os ha encantado con esa imagen? ¡La rabia de Pablo! Presentan a Jesucristo, pero no crucificado.

La otra tentación es la cruz sin Cristo, la angustia de permanecer abajo, hundidos, con el peso del pecado, sin esperanza. Es una especie de “masoquismo espiritual”. Solo la cruz, pero sin esperanza, sin Cristo. La cruz sin Cristo sería entonces *un misterio de tragedia*, como las tragedias paganas. Pero la cruz es *un misterio de amor*, la cruz es fiel, la cruz es noble.

Hoy podemos tomarnos unos minutos y que cada uno se pregunte: ¿Cristo crucificado, es para mí un misterio de amor? ¿Yo sigo a Jesús sin cruz, a un maestro espiritual que llena de consuelo, de buenos consejos? ¿Sigo la cruz sin Jesús, siempre quejándome, con ese *masoquismo* del espíritu? ¿Me dejo llevar por ese misterio del abajamiento, vacío total y alzamiento del Señor?

Pidamos al Señor que nos conceda la gracia, no digo de comprender, sino de entrar en ese misterio de amor. Luego, con el corazón, con la mente, con el cuerpo, con todo, comprenderemos algo. ■

MISA MATUTINA EN LA CAPILLA  
DE LA DOMUS SANCTAE MARTHAЕ



# Natividad de la Virgen



*Hoy nace una clara estrella,  
tan divina y celestial,  
que con ser estrella, es tal,  
que el mismo sol nace della.*

*De Ana y de Joaquín oriente  
de aquesta estrella divina  
sale su luz clara y digna  
de ser pura eternamente.  
el Alba más clara y bella  
no le puede ser igual,  
que con ser estrella, es tal,  
que el mismo sol nace della.*

*No le iguala lumbre alguna  
de quantas bordan el cielo,  
porque es el humilde suelo  
de sus pies la blanca luna:  
nace en el suelo tan bella,  
y con luz tan celestial,  
que con ser estrella, es tal  
que el mismo sol nace della.*

*Lope de Vega*

Septiembre 2020

## Desde el cuarto de guardia Reflexiones de un Adorador Nocturno para orar desde la reunión previa

### La Adoración Nocturna, momento para cultivar la intimidad con Dios

#### 1º MARCO PARA ESTA NOCHE DE SEPTIEMBRE

“Construid una celda interior en vuestra alma y no salgáis nunca de ella” Santa Catalina de Siena

En esta vigilia de septiembre os propongo como ambientación de vuestro encuentro en amistad con el Señor, imaginar vuestro interior, vuestra alma espiritual, con imágenes que han utilizado los grandes maestros de la oración. Santa Teresa se la imaginaba como un castillo con numerosas moradas; San Juan de la Cruz como: “las profundas cavernas del sentido,” o “En la interior bodega de mi Amado

bebí” y Santa Catalina de Siena, doctora de la Iglesia, como una celda interior. En la carta 37, bellísima en forma y fondo le escribe al monje Nicolás de Ghida:

“Os escribo en su preciosa sangre con el deseo de veros habitando en la celda del conocimiento de vos y de la bondad de Dios en vos. Esa celda es una morada que el hombre lleva consigo a dondequiera que va. En ella se adquieren las verdaderas y reales virtudes, singularmente las de la humildad y ardentísima caridad...”

#### 2º UNA ORACIÓN JACULATORIA AL ESPÍRITU SANTO, PARA QUE NOS ENCIENDA EN AMORES

No es casualidad que la primera oración de nuestras vigiliass sea la súplica de que el Espíritu Santo venga a presidir nuestras reuniones. Sin él nos quedamos en las formas; sólo Él puede infundirnos el don de sabiduría y hacer que arda nuestro corazón. Esta

noche le vamos a subrayar una y otra vez el comienzo de la oración: “Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus hijos con la luz del Espíritu Santo.” Que lo que pronunciamos con la boca se haga vida en nuestro espíritu.

#### 3º SANTA CATALINA DE SIENA. TEXTOS PARA CRECER EN AMOR A JESÚS SACRAMENTADO

En la plenitud de su vida espiritual y de su magisterio, Catalina escribirá a todos los cristianos en el párrafo de apertura de su libro DIÁLOGO: “Cuando un alma se eleva a Dios con ansias de

ardentísimo deseo de amor a Él y de la salvación de las almas, se ejercita por algún tiempo en la virtud, se aposenta en la celda del conocimiento de sí misma y se habitúa a ella para entender

mejor la bondad de Dios, pues al conocimiento sigue el amor, y, amando, se cuida de ir en pos de la verdad y revestir se de ella.”

Carta 52, a fray Jerónimo de Siena, comentando la fiesta de Pascua:

“¡Oh dulce Cordero asado en el fuego de la divina caridad, en el árbol de la cruz! ¡Oh suave manjar lleno de gozo, alegría y consuelo! En Ti no falta detalle, porque te has hecho mesa, alimento y camarero del alma que te sirve de verdad. Pensemos atentamente que el Padre es para nosotros mesa y lecho en que el alma puede reposar, y que el Verbo de su Hijo unigénito se nos ha dado en comida con ardentísimo amor. ¿Quién nos traerá la comida? Camarero es el Espíritu Santo, que, por el desmedido amor que nos tiene, no está contento con que nos sirva otro, sino que Él mismo quiere ser nuestro servidor. Esta es la pascua que el alma quiere celebrar. Cuando el alma contempla a su Creador y a su Bondad infinita, no puede menos de amar...”

Y en su biografía el beato, biógrafo y confesor Raimundo de Capua, cuenta cómo era asaltada por terribles tentaciones. A veces las tentaciones carnales se alternaban con otras pesadillas llenas de horrores de todo tipo.

Asaltada así, se levanta contra sí misma contra

su carne y redobla sus penitencias. Aprieta más a su costado la cadena de hierro, duerme media hora cada dos días, se priva de la comida casi totalmente. Lo único que consigue con ello es que aumenten las tentaciones y se hagan más vivas y lacerantes. Se ve perdida y a punto de desfallecer. “Con la fe se vencen las tentaciones”, se dice a sí misma.

Pero ella se confiesa que no puede más. Se entrega y dice: “Señor, confío en ti sólo en ti, yo no puedo más”.

Se le aparece Jesús y Catalina se queja: “¿Dónde estabas, Esposo de mi corazón, cuando era tan duramente tentada?” “Estaba dentro de tu corazón ayudándote a vencer”, le contesta Jesús sonriendo. Jesús añade: “Hija mía, entérate bien de que tú eres la que no eres y yo soy el que soy”.

Esta maravillosa respuesta de sabiduría le entró en lo profundo de su ser. Se dio cuenta de que tenía que salir de sí misma, que ella no era, que nunca sería capaz de vencer en nada ni librarse del pecado desde sí misma. Dios la ha amado sin ningún mérito de su parte. Catalina, con su lenguaje, considera que el Ser ha suscitado a la creatura de la nada movido sólo por el Amor, Amor eterno que ha previsto y preordinado desde siempre a la creatura y la quiere inmortal y esplendorosa con Sí y en Si... ■

## Preguntas breves

- Oímos quejarse a muchos cristianos, la misa, el rosario, la horas santas, etc. no me dicen nada ¿Por qué estamos necesitados del fuego del Espíritu Santo? ¿Por qué el encuentro con Cristo personal y amoroso hace arder nuestro corazón y lo reconocemos al partir el pan?
- Vivir a la altura de los sentidos es enterrar poco a poco el alma. La vida espiritual necesita silencio, interioridad, huir de nuestros barullos de fuera y de dentro ¿Por qué Santa Catalina lo llama celda si se refiere a también a los seglares?
- Nuestra victoria no puede apoyarse en nosotros mismos. Constataremos una y otra vez nuestro fracaso. ¿Por qué el secreto de toda vida espiritual radica en “Hija mía, entérate bien de que tú eres la que no eres y yo soy el que soy?”

# María predestinada por la Trinidad

*Queridísimos hermanos y hermanas:*

[...] Estamos reunidos para proclamar el alegre mensaje de la esperanza cristiana porque —como hemos escuchado en la liturgia— celebramos hoy “con alegría el nacimiento de María, la Virgen: de Ella salió el Sol de Justicia, Cristo, nuestro Dios”.

Esta festividad mariana es toda ella una invitación a la alegría, precisamente porque con el nacimiento de María Santísima Dios daba al mundo como la garantía concreta de que la salvación era ya inminente: la humanidad que, desde milenios, en forma más o menos consciente, había esperado algo o alguien que la pudiese liberar del dolor, del mal, de la angustia, de

la desesperación, y que dentro del Pueblo elegido había encontrado, especialmente en los Profetas, a los portavoces de la Palabra de Dios, confortante y consoladora, podía mirar finalmente, conmovida y emocionada, a María “Niña”, que era el punto de convergencia y de llegada de un conjunto de promesas divinas, que resonaban misteriosamente en el corazón mismo de la historia.

Precisamente esta Niña, todavía pequeña y frágil, es la “Mujer” del primer anuncio de la redención futura, contrapuesta por Dios a la serpiente tentadora: “Pongo perpetua enemistad entre ti y la mujer y entre tu linaje y el suyo; éste te aplastará la cabeza, y tú le mordearás a él el calcañal” (Gén 3, 15).



Precisamente esta Niña es la “Virgen” que “concebirá y parirá un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel, que quiere decir ‘Dios con nosotros’” (cf. Is 7, 14; Mt 1, 23). Precisamente esta Niña es la “Madre” que parirá en Belén “a aquel que señoreará en Israel” (cf. Miq 5, 1 s.).

La liturgia de hoy aplica a María recién nacida el pasaje de la Carta a los Romanos, en el que San Pablo describe el designio misericordioso de Dios en relación con los elegidos: María es predestinada por la Trinidad a una misión altísima; es llamada; es santificada; es glorificada.

Dios la ha predestinado a estar íntimamente asociada a la vida y a la obra de su Hijo unigénito. Por esto la ha santificado, de manera admirable y singular, desde el primer momento de su concepción, haciéndola “llena de gracia” (cf. Lc 1, 28); la ha hecho conforme con la imagen de su Hijo: una conformidad que, podemos decir, fue única, porque María fue la primera y la más perfecta discípulo del Hijo.

El designio de Dios en María culminó después en esa glorificación, que hizo a su cuerpo mortal conforme con el cuerpo glorioso de Jesús resucitado; la Asunción de María en cuerpo y alma al cielo representa como la última etapa de la trayectoria de esta Criatura, en la que el Padre celestial ha manifestado, de manera exaltante, su divina complacencia.

Por tanto, toda la Iglesia no puede menos de alegrarse hoy al celebrar la Natividad de María Santísima, que —como afirma con acentos conmovedores San Juan Da-

masceno— es esa “puerta virginal y divina, por la cual y a través de la cual Dios, que está por encima de todas las cosas, hizo su entrada en la tierra corporalmente... Hoy brotó un vástago del tronco de Jesé, del que nacerá al mundo una Flor sustancialmente unida a la divinidad. Hoy, en la tierra, de la naturaleza terrena, Aquel que en un tiempo separó el firmamento de las aguas y lo elevó a lo alto, ha creado un cielo, y este cielo es con mucho divinamente más espléndido que el primero” (Homilía sobre la Natividad de María: PG 96, 661 s.).

Contemplar a María significa mirarnos en un modelo que Dios mismo nos ha dado para nuestra elevación y para nuestra santificación.

Y María hoy nos enseña, ante todo, a conservar intacta la fe en Dios, esa fe que se nos dio en el bautismo y que debe crecer y madurar continuamente en nosotros durante las diversas etapas de nuestra vida cristiana. Comentando las palabras de San Lucas (Lc 2, 19), San Ambrosio se expresa así: “Reconozcamos en todo el pudor de la Virgen Santa, que, inmaculada en el cuerpo no menos que en las palabras, meditaba en su corazón los temas de la fe” (Expos. Evang. sec. Lucam II, 54: CCL XIV, pág. 54). También nosotros, hermanos y hermanas queridísimos, debemos meditar continuamente en nuestro corazón “los temas de la fe”, es decir, debemos estar abiertos y disponibles a la Palabra de Dios, para conseguir que nuestra vida cotidiana —a nivel personal, familiar, profesional— esté siempre en perfecta sintonía y en armoniosa co-

herencia con el mensaje de Jesús, con la enseñanza de la Iglesia, con los ejemplos de los Santos.

María, la Virgen-Madre, proclama hoy de nuevo ante todos nosotros el valor altísimo de la maternidad, gloria y alegría de la mujer, y además el de la virginidad cristiana, profesada y acogida “por amor del Reino de los cielos” (cf. Mt 19, 12), esto es, como un testimonio en este mundo caduco, de ese mundo final en el que los que se salvan serán “como los ángeles de Dios (cf. Mt 22, 30).

La festividad de hoy nos sugiere también otro punto para nuestra reflexión, vinculado con un acontecimiento eclesial de particular importancia, que durante bastantes meses centrará la atención en la diócesis de Frascati. El próximo año celebraréis solemnemente el III centenario de la consagración de vuestra artística catedral, es decir, del templo principal, el más importante de la diócesis.

Pero el templo de piedras nos hace pensar en un Tabernáculo viviente, en el verdadero Templo santo del Altísimo, que fue María, que concibió en su seno virginal y engendró, por obra del Espíritu Santo, al Verbo encarnado. Y, según la Palabra de Dios, cada uno de los cristianos, por medio del bautismo, se convierten en templo de Dios (cf. 1 Cor 3, 16. 17; 6, 19; 2 Cor 6, 16); es una piedra viva para la construcción de un edificio espiritual (cf. 1 Pe 2, 5), esto es, debe contribuir, con su ejemplar vida cristiana, al crecimiento y a la edificación de la Iglesia, Cuerpo místico de Cristo, Pueblo de Dios, Familia de Dios.

[...] ¡Oh, Virgen naciente, esperanza y aurora de salvación para todo el mundo, vuelve benigna tu mirada materna hacia todos nosotros, reunidos aquí para celebrar y proclamar tus glorias!

¡Oh, Virgen fiel, que siempre estuviste dispuesta y fuiste solícita para acoger, conservar y meditar la Palabra de Dios, haz que también nosotros, en medio de las dramáticas vicisitudes de la historia, sepamos mantener siempre intacta nuestra fe cristiana, tesoro precioso que nos han transmitido nuestros padres!

¡Oh, Virgen potente, que con tu pie aplastaste la cabeza de la serpiente tentadora, haz que cumplamos, día tras día, nuestras promesas bautismales, con las cuales hemos renunciado a Satanás, a sus obras y a sus seducciones, y que sepamos dar en el mundo un testimonio alegre de esperanza cristiana!

¡Oh, Virgen clemente, que abriste siempre tu corazón materno a las invocaciones de la humanidad, a veces dividida por el desamor y también, desgraciadamente, por el odio y por la guerra, haz que sepamos siempre crecer todos, según la enseñanza de tu Hijo, en la unidad y en la paz, para ser dignos hijos del único Padre celestial!

Amén. ■

**SAN JUAN PABLO II**

*De la homilía*

*Visita Pastoral a Frascati*

*Lunes 08 de septiembre del 1980*



## Proclamemos, con María, la grandeza del Señor



En estos comienzos del nuevo curso pastoral, quiero que nos detengamos hoy y pongamos nuestra mirada en María, la Virgen nuestra Señora, Madre de Dios y Madre nuestra. Durante las fechas veraniegas he tenido la oportunidad de conocer, e incluso compartir, con muchos de vosotros las fiestas patronales. Es llamativo, viéndolo en su conjunto, cómo nuestras parroquias tienen siempre un tiempo y un lugar muy destacado para la celebración de los diversos acontecimientos en honor de nuestra Madre, la

Virgen María. En muchas localidades, al igual que lo hacíamos en la Catedral, habéis festejado a la Virgen de la Asunción. Ayer, raro era el pueblo que no hacía fiesta en honor a su Natividad, con tantos títulos cariñosos y llenos de piedad. Pronto en Aranda de Duero celebraréis la Virgen de las Viñas y en Miranda de Ebro la Virgen de Altamira. Posteriormente recordaremos a la Virgen de la Merced y a la Virgen de Octubre.

La Iglesia ve hoy en María sobre todo su fe, su disponibilidad para acoger la voluntad de Dios, su escucha de la Palabra, su actitud de oración y de alabanza, su sentido de solidaridad para con los demás, su participación activa en la incipiente comunidad cristiana, su fortaleza ante las dificultades, su generosidad en el cumplimiento de su misión... Se acentúa especialmente su unión con Cristo Jesús. Por designio de Dios estuvo al lado de Cristo, en íntima comunión con El, en su obra de salvación. Así es recordada y celebrada a lo largo del Año Litúrgico: la Madre aparece siempre vinculada al recuerdo de su Hijo, desde la espera del Adviento y la alegría de Navidad, hasta el dolor de la Cruz, el triunfo de la Pascua, la presencia maternal en la comunidad de Pentecostés y el triunfo compartido de la Asunción. María es al mismo tiempo la mujer sencilla, abierta a los demás y solidaria con los que necesitan ayuda. Experta

en dolor y recia ante las dificultades que fue encontrando por el camino. Mujer orante, toda de Dios y toda nuestra. Con razón le decimos al cantarle: «Tú eres el orgullo de nuestra raza».

Esta devoción a María, tan arraigada en el pueblo cristiano, nos estimula a vivir nuestra fe con los valores evangélicos que María expresó en su caminar como «discípula misionera» tras las huellas de su Hijo Jesús. La consigna que Ella dio a los sirvientes de Caná, y ahora a todos los que saben mirarla y dirigirse a Ella, es esta: «haced lo que Él os diga». María es nuestra mejor maestra y guía en el camino de la fe. Os animo a imitar a María escuchando la Palabra con una actitud interior de fe, meditando como Ella esa Palabra salvadora en nuestro corazón, y transmitiéndola a los demás de la mejor manera, que es haciéndola vida en nuestras vidas.

Los momentos festivos con que honramos a María pueden llevarnos también a unir nuestro corazón al suyo para, proclamar con Ella la grandeza del Señor. Tal como nos dice en su Magnificat (cf. Lc 1,46-55), hemos de experimentar la alegría de nuestro ser creyentes, porque sin mérito nuestro y viviendo en sencillez Dios quiere seguir amándonos y siendo nuestro único Salvador. Él es quien sigue obrando maravillas en nuestra vida y, a pesar de todo, en nuestro mundo, para que vayan creciendo las semillas de una humanidad nueva, como ya se hizo realidad en la nueva Eva, María. Ahora bien, la grandeza que proclamamos de nuestro Dios no es la que a veces deseamos o descubrimos a nuestro alrededor. Su grandeza reside en estar siempre cerca y de

parte de los aparentemente insignificantes; siente compasión y muestra su mayor cercanía para con los humildes y en todo momento quiere ser auxilio de sus hijos necesitados. Miremos pues a María y cultivemos las actitudes que la Madre de Dios y nuestra fue manifestando a lo largo de su vida junto a Jesús y en la Iglesia naciente.

Confiemos también a María el nuevo curso que se nos regala, y afrontémoslo con pasión, alegría y compromiso. Habremos de estar atentos a la voz del Espíritu y dejarnos «cubrir con su sombra» para acoger las nuevas llamadas y los alentadores retos que Él nos dirige. Llamadas para seguir proclamando en nuestro vivir cotidiano el amor y la grandeza de Dios para con todos. Retos para afrontar esperanzados las tareas eclesiales del nuevo curso pastoral. Que nuestra Señora «vuelva a nosotros sus ojos misericordiosos». Yo se lo pido hoy, en nombre de todos, con la sencilla oración que el Papa Francisco le dirige, cuando nos asegura en una de sus homilias que Ella nos mira a cada uno de nosotros con una gran ternura, como Madre de misericordia y amor:

«Señora Santa María, haznos sentir tu mirada de Madre, guíanos hasta tu Hijo, haz que no seamos cristianos de escaparate, sino de los que saben mancharse las manos para construir con tu Hijo Jesús su Reino de amor, de alegría y de paz. Por el mismo Jesucristo, Nuestro Señor. Amén». ■

**Mensaje del arzobispo de Burgos, don**

**Fidel Herráez Vegas,**

*Revista Ecclesia*

*9 de septiembre de 2018*

21 de septiembre de 2020

## Festividad de San Mateo, apóstol y evangelista

### La mirada de Cristo: dónde comienza una vocación



El maestro holandés Rembrandt pintó muchas imágenes con escenas de los Evangelios. Quizás estén familiarizadas con la bella obra del «Hijo Pródigo», en el cual el padre abraza a su hijo afligido con mucha compasión y amor. La mencionada imagen de Jesús, es una de las obras de Rembrandt llamada «La Cabeza de Cristo». La pintura evoca algo extraordinario en la mirada de Cristo. No es un Salvador sereno y confidente a quien vemos, sino a alguien que se ve profundamente

preocupado por la persona o gente que Él ve. Este es el Jesús que atrajo a seguidores, que sanó a los enfermos, que perdonó a los pecadores. Él vio a las personas y ellas/os lo siguieron (Marcos 1,16-20).

El Papa Francisco es alguien que ha sido tocado por la Mirada del Señor. Esa Mirada poderosa podría ser el llamado para la vocación hoy en día. Una de sus reflexiones más bellas se enfoca en la Mirada del Señor y sus efectos en el corazón de Mateo, el colector de impuestos. La historia del Evangelio nos dice: «Al ir pasando por allí, Jesús alcanzó a ver a un hombre, cuyo nombre era Mateo, sentado en la oficina de impuestos, y le dijo: ‘Sígueme’ y ‘él se levantó y le siguió» (Mateo 9:9). El hombre que llegaría a ser San Mateo abandonó su trabajo para seguir a Jesús.

El Padre Manuel Correia, un misionero comboniano nos cuenta que el Evangelio no nos dice nada acerca del rostro de Jesús — sus características, el color de su cabello y sus ojos, pero con frecuencia habla de su mirada. La manera en que Jesús miró a la gente les transmitió sentimientos y emociones que las palabras no podían expresar. Una simple

mirada y el intercambio de miradas hicieron que cambiara todo para Mateo, así como lo hizo con sus apóstoles, quienes dejaron todo para seguir a Jesús.

Al reflexionar sobre este pasaje, el Papa Francisco nos explica que cuando Jesús vio a Mateo «lo vio a través de los ojos de la compasión y lo eligió», Dios no sólo vio a Mateo como un pecador —un oficial corrupto y desconsiderado, sino a través de los ojos de la misericordia, Dios lo vio como a un pecador amado, alguien que contestaba al llamado de Jesús para el discipulado y la misión. En particular, este verso es muy personal y significativo para el Papa Francisco porque él se ve a sí mismo como un beneficiario de la mirada misericordiosa de Dios. Extraído de la reflexión de San Beda, el Venerable, la frase «lo vio con los ojos de la misericordia y lo eligió» forma parte del escudo de armas seleccionado por primera vez por Jorge Bergoglio luego de ser nombrado obispo en 1991.

En realidad, fue la fiesta de San Mateo en 1953 donde Jorge Bergoglio, entonces de

17 años, vivió por primera vez la presencia amorosa de Dios en su vida. Después de ir al sacramento de penitencia, Jorge sintió que su corazón fue tocado por Dios. Al recordar este momento, el Papa Francisco cuenta que con una mirada tierna de amor esta «misericordia de Dios» lo llamó para seguir una vida religiosa donde él continuaría el ejemplo de San Ignacio de Loyola.

La mirada tierna del Señor tuvo un tremendo efecto en el Papa, así como lo tuvo con Mateo. Ello cambió su corazón y su forma de vivir. Él fue transformado. El Papa Francisco nos cuenta que tan pronto como Mateo sintió la mirada de Cristo en su corazón, se levantó y siguió a Jesús.

La mirada de Cristo siempre nos levanta. Es una mirada que siempre nos eleva y nunca nos deja en el lugar, nunca nos desilusiona, nunca nos humilla. Nos invita a levantarnos. Una mirada que produce crecimiento nos transporta hacia el futuro, nos incentiva, porque alguien que vela por nosotras/os, nos ama. La mirada nos hace sentir que



Él nos ama. Esto nos da el valor para seguirlo (Casa de Santa Marta, 21 de septiembre, 2013).

Reconocer y contestar a la mirada de Cristo, es solamente el primer paso para seguir a Jesús. Estamos arraigadas en la misericordia de Dios y somos enviadas a misiones. Al final del Día Mundial de la Juventud de 2013, el Papa Francisco retó a los miles de jóvenes en la playa de Copacabana en Río de Janeiro:

«Anda. Durante estos días en Río, ustedes han podido disfrutar la maravillosa experiencia de reunirnos con Jesús, reuniéndonos a Él junto con otras/os, y han sentido la alegría de la fe. Pero la experiencia de este encuentro no debe mantenerse encerrada en sus vidas o en el grupo pequeño de su parroquia, su movimiento o su comunidad. Esto sería como si estuviera reteniendo el oxígeno de una llama que está ardiendo con fuerza. La fe es una llama que crece con mayor fortaleza cada vez que se comparte o transmite, y así todas/os pueden conocer, amar y reconocer a Jesucristo, el Señor de vida y de la historia». (Véase Romanos 10:9).

El Papa Francisco nos da una misión hoy de ofrecer la alegría de Dios y su consuelo a otras/os, a los pobres, a los angustiados. Sin embargo, el Papa Francisco nos da una palabra de precaución, «¡Tengan cuidado! Jesús no dijo: ‘Anda, si así lo quieres, si es

que tienes tiempo,’ sino dijo: ‘¡Vayan y hagan discípulos de todas las naciones!’»

Una vocación comienza con la mirada amorosa del Señor y termina con una misión para llevar la misericordia y el consuelo de Dios a toda la gente, especialmente a las personas que son vulnerables. Jesús invita a las/os jóvenes a descubrir su amor y misericordia dentro de ellas/os y compar-



tirlas con otras/os. San Exuperio escribió que es sólo con el corazón que uno puede ver correctamente porque lo que es esencial es invisible a los ojos. Por lo tanto, es necesario orar por la pureza del corazón — para poder ver con la mirada de Dios, para vernos a nosotras/os mismas/os con los ojos de Dios, como las/os hijas/os amadas/os de Dios. Esta es la mirada que purificará, liberará y nos dará el poder de llevar un mensaje de alegría a otras/os.

El Papa Francisco nos hace recordar que: «Todas nosotras nos hallamos ante esa mirada, esa maravillosa mirada, y vamos avanzando en la vida, con la certeza que Él vela por nosotras. Él también, a su vez nos espera para que veamos con claridad — ¡y que esa mirada final de Jesús sobre nuestras vidas será para siempre!» ■

**Hna. Jane Evans**

<http://www.sistersofmercy.org/>

26 de enero de 2015



## El Yugo y la Carga

“Mi yugo es llevadero y mi carga ligera” (Mt 10, 39)

Señor Jesús, todos hemos cargado con algunos pesos a lo largo de nuestra vida. Algunos corresponden a la salud que hemos tenido que tutelar o a las enfermedades o discapacidades que nos han tocado en suerte.

Otras cargas menos visibles han oscurecido nuestros días y han hecho más largas y angustiosas nuestras noches. Malos recuerdos del pasado, desprecios y trampas que hacen penoso el presente y miedos que nos llevan a imaginar un futuro lastimoso.

Con todo, ese fardo no solo contiene nuestras pesadillas personales. Todos cargamos también con la responsabilidad de proteger la vida, el bienestar, la fama o la fe de nuestros hermanos, parientes y vecinos.

Todos decimos a veces que ya no podemos más. Buscamos apoyo a nuestro alrededor y no lo hallamos. Pero no debemos lamentar la indiferencia ajena. Una imprevista pandemia nos lleva a descubrir que también los demás son más débiles de lo que parece.

Tú, Jesús, sabes que somos muchos los que caminamos a trompicones

por el mundo. Y a todos nos has invitado a acercarnos a ti. A todos nos has ofrecido descanso y alivio para el cuerpo y para el espíritu.

Algunos recordamos que nuestra gente solía ir a la fuente con un listón de madera, que, apoyado sobre sus hombros, ayudaba a cargar con los cubos o los cántaros de agua. Los antiguos lo llamaban el “yugo”.

Las gentes de tu pueblo ya sabían que el yugo de la sabiduría era ligero y llevaba a los fieles al descanso y al descubrimiento de la misericordia del Señor (Ecl 51,25-29). Nosotros sabemos que solo tú eres la verdadera y definitiva sabiduría. Gracias a ella podremos llevar nuestras cargas.

Creemos que, aceptando el yugo de tu vida y tu mensaje, serán más ligeras nuestras cargas, ayudaremos a nuestros hermanos a llevar las que les corresponden y todos encontraremos el descanso que tú nos has prometido. Bendito seas, Señor. ■

**Juan Ramón Flecha**

<https://www.revistaecclesia.com/>  
4 julio, 2020



## Dios al encuentro del hombre

### La sagrada escritura

#### III EL ESPÍRITU SANTO, INTÉRPRETE DE LA ESCRITURA

109 En la sagrada Escritura, Dios habla al hombre a la manera de los hombres. Por tanto, para interpretar bien la Escritura, es preciso estar atento a lo que los autores humanos quisieron verdaderamente afirmar y a lo que Dios quiso manifestarnos mediante sus palabras (cf. DV 12, 1). ■

110 Para descubrir *la intención de los autores sagrados* es preciso tener en cuenta las condiciones de su tiempo y de su cultura, los «géneros literarios» usados en aquella época, las maneras de sentir, de hablar y de narrar en aquel tiempo. «Pues la verdad se presenta y se enuncia de modo diverso en obras de diversa índole histórica, en libros proféticos o poéticos, o en otros géneros literarios» (DV 12, 2). ■

111 Pero, dado que la sagrada Escritura es inspirada, hay otro principio de la recta interpretación, no menos importante que el precedente, y sin el cual la Escritura sería letra muerta: «La Escritura se ha de leer e interpretar con el mismo Espíritu con que fue escrita» (DV 12, 3).

El Concilio Vaticano II señala *tres criterios* para una interpretación de la Escritura conforme al Espíritu que la inspiró (cf. DV 12, 3): ■

112 1. *Prestar una gran atención «al contenido y a la unidad de toda la Escritura»*. En efecto, por muy diferentes que sean los libros que la componen, la Escritura es una en razón de la unidad del diseño de Dios, del que Cristo Jesús es el centro y el corazón, abierto desde su Pascua (cf. Lc 24, 25-27. 44-46).

«Por el corazón (cf. Sal 22, 15) de Cristo se comprende la sagrada Escritura, la cual hace conocer el corazón de Cristo. Este corazón estaba cerrado antes de la Pasión porque la Escritura era oscura. Pero la Escritura fue abierta después de la Pasión, porque los que en adelante tienen inteligencia de ella consideran y disciernen de qué manera deben ser interpretadas las profecías» (Santo Tomás de Aquino, *Expositio in Psalmos*, 21, 11). ■

113 2. *Leer la Escritura en «la Tradición viva de toda la Iglesia»*. Según un adagio de los Padres, *Sacra Scriptura principalis est in corde Ecclesiae quam in materialibus instrumentis scripta* («La sagrada Escritura está más en el corazón de la Iglesia que en la materialidad de los libros escritos»). En efecto, la Iglesia encierra en su Tradición la memoria viva de la Palabra de Dios, y el Espíritu Santo le da la interpretación espiritual de la Escritura (...*secundum spiritualem sensum quem Spiritus donat Ecclesiae* [Orígenes, *Homiliae in Leviticum*, 5,5]). ■

**114** 3. *Estar atento «a la analogía de la fe»* (cf. *Rm* 12, 6). Por «analogía de la fe» entendemos la cohesión de las verdades de la fe entre sí y en el proyecto total de la Revelación ■

**115** Según una antigua tradición, se pueden distinguir *dos sentidos* de la Escritura: el sentido literal y el sentido espiritual; este último se subdivide en sentido alegórico, moral y anagógico. La concordancia profunda de los cuatro sentidos asegura toda su riqueza a la lectura viva de la Escritura en la Iglesia. ■

**116** *El sentido literal.* Es el sentido significado por las palabras de la Escritura y descubierto por la exégesis que sigue las reglas de la justa interpretación. *Omnes sensus (sc. sacrae Scripturae) fundentur super unum litteralem sensum* (Santo Tomás de Aquino., *S.Th.*, 1, q.1, a. 10, ad 1). Todos los sentidos de la Sagrada Escritura se fundan sobre el sentido literal. ■

*El sentido espiritual.* Gracias a la unidad del diseño de Dios, no solamente el texto de la Escritura, sino también las realidades y los acontecimientos de que habla pueden ser signos.

**117** 1. El sentido *alegórico*. Podemos adquirir una comprensión más profunda de los acontecimientos reconociendo su significación en Cristo; así, el paso del mar Rojo es un signo de la victoria de Cristo y por ello del Bautismo (cf. *1 Cor* 10, 2).

2. El sentido *moral*. Los acontecimientos narrados en la Escritura pueden conducirnos a un obrar justo. Fueron escritos «para nuestra instrucción» (*1 Cor* 10, 11; cf. *Hb* 3-4,11).

3. El sentido *anagógico*. Podemos ver realidades y acontecimientos en su significación eterna, que nos conduce (en griego: «anagoge») hacia nuestra Patria. Así, la Iglesia en la tierra es signo de la Jerusalén celeste (cf. *Ap* 21, 1- 22, 5). ■

Un dístico medieval resume la significación de los cuatro sentidos:

**118** «Littera gesta docet, quid credas allegoria,  
Moralis quid agas, quo tendas anagogia»

(La letra enseña los hechos,  
la alegoría lo que has de creer,  
el sentido moral lo que has de hacer,  
y la anagogía a dónde has de tender).

(Agustín de Dacia, *Rotulus pugillaris*, I: ed. A. Walz: *Angelicum* 6 (1929), 256) ■

**119** «A los exegetas toca aplicar estas normas en su trabajo para ir penetrando y exponiendo el sentido de la sagrada Escritura, de modo que mediante un cuidadoso estudio pueda madurar el juicio de la Iglesia. Todo lo dicho sobre la interpretación de la Escritura queda sometido al juicio definitivo de la Iglesia, que recibió de Dios el encargo y el oficio de conservar e interpretar la palabra de Dios» (DV 12,3):

Ego vero Evangelio non crederem, nisi me catholicae Ecclesiae commoveret auctoritas.  
(No creería en el Evangelio, si no me moviera a ello la autoridad de la Iglesia católica)  
(San Agustín, *Contra epistolam Manichaei quam vocant fundamenti*, 5,6). ■

# Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

## Septiembre 2020

TURNO	SEPTIEMBRE	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLFONO	HORA DE COMIENZO
2	12	Santísimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	4	San Felipe Neri	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	18	María Auxiliadora	Ronda de Atocha 27	915 304 100	21:00
6	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
7	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
10	4	Santa Rita	Gaztambide 75	915 490 133	21:00
11	25	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	914 579 965	21:45
13	5	Purísimo Corazón de María	Embajadores 81	915 274 784	21:00
14	25	San Hermenegildo	Fósforo 4	913 662 971	21:30
15	10	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	22:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolengo 10	914 616 128	21:00
19	25	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	4	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 47	917 345 210	21:30
22	12	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	4	Santa Gema Galgani	Leizarán 24	915 635 068	22:30
24	4	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 269 603	21:00
25	26	Virgen del Coro	Virgen de la Alegría s/n	914 045 391	21:00
28	4	Ntra. Sra. del Stmo. Sacramento	Clara del Rey 38	914 156 077	21:00
31	4	Santa María Micaela	General Yagüe 23	915 794 269	21:00
32	24	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	3	San Germán	General Yagüe 26	915 554 656	21:30
35	25	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	913 000 646	22:00
36	19	San Matias	Plaza de la Iglesia 1	917 631 662	21:00
38	25	Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez 4	913 504 574	22:00
39	4	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	
40	11	San Alberto Magno	Benjamín Palencia 9	917 782 018	22:00
41	11	Virgen del Refugio y Santa Lucia	Manresa 60	917 342 045	22:00
42	4	San Jaime Apóstol	José Martínez Seco 54	917 979 535	21:30
43	4	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	21:00
45	18	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	4	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	22:00
47	11	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	11	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	18	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	11	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	21:00
51	12	Sacramentinos	Alcalde Sáinz de Baranda 3	915 733 204	21:00
52	3	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	22:00
53	4	Santa Catalina de Siena	Juan de Urbietta 57	915 512 507	22:00
55	25	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	17	San Fernando	Alberto Alcocer 9	913 500 841	21:00
57	5	San Romualdo	Azcao 30	913 675 135	21:00
59	4	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
61	5	Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra 13	917 783 554	22:00
62	9	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 078	21:00
63	11	San Gabriel de la Dolorosa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	18	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00
65	11	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00
66	19	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
67	25	San Martín de Porres	Abarzuza s/n	913 820 494	21:00
69	18	Virgen de los Llanos	Plaza Virgen de los Llanos 1	917 058 471	21:00
70	17	San Ramón Nonato	Melquiades Biencinto 10	914 339 301	21:30
71	11	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jimenez Martin 130	914 647 066	21:00
72	4	Nuestra Señora de la Merced	Corregidor Juan Francisco de Luján 101	917 739 829	21:00
73	4	Patrocinio de San José	Pedro Laborde 78	917 774 399	21:00

# Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

## Septiembre 2020

TURNOS	SEPTIEMBRE	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLFONO	HORA DE COMIENZO
74	11	Santa Casilda	Parador del Sol 10	915 691 090	21:00
75	18	San Ricardo	Gaztambide 21	915 432 291	
76	11	Nuestra Señora del Cortijo	Avenida Manoteras S/N	917 665 081	21:00
77	4	Santa María del Pozo y Santa Marta	Montánchez 13	917 861 189	21:00
78	18	Epifanía del Señor	Nuestra Señora de la Luz 64	914 616 613	21:30

## Calendario de Vigilias de las Secciones de la Diócesis de Madrid

SECCIÓN	SEPTIEMBRE	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLFONO	HORA DE COMIENZO
Fuencarral	5	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetuán de las Victorias	11	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alarcón T I	25	Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia 1	913 520 582	22:00
Pozuelo de Alarcón T II A	10	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	21:30
Pozuelo de Alarcón T II B	17	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	21:30
Santa Cristina T I y II	12	Santa Cristina	Paseo Extremadura 32	914 644 970	
Ciudad Lineal	19	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento T I y II	25	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	12	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	
Vallecas	25	San Pedro Advíncula	Sierra Gorda 5	913 311 212	23:00
Alcobendas T I	4	San Pedro	Plaza Felipe Alvarez Gadea 2	916 521 202	22:30
Alcobendas T II	19	San Lesmes Abad	Paseo La Chopera 50	916 620 432	22:30
Mingorrubio	10	San Juan Bautista	Regimiento	913 760 898	21:00
Pinar del Rey	18	San Isidro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Ciudad de los Ángeles	19	San Pedro Nolasco	Doña Francisquita 27	913 176 204	22:30
Las Rozas T I	11	La Visitación de Ntra. Sra.	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	18	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	4	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Peñagrande	18	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	21:00
San Lorenzo de El Escorial	19	San Lorenzo Martir	Medinaceli 21	918 905 424	22:30
Majadahonda	4	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:30
Tres Cantos	19	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata	18	San Antonio	La Navata	918 582 809	22:30
La Moraleja	25	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
Villanueva del Pardillo	18	San Lucas Evangelista	Plaza de Mister Lodge 2	918 150 712	21:00
San Sebastián de los Reyes	4	Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	916 524 648	22:00

### Turnos en preparación

Secc. Madrid (T-79)	11	Nuestra Señora de la Paz	Valderribas 57	915 012 328	21:00
Secc. Madrid (T-80)	4	Oratorio Caballero de Gracia	Gran Vía 17 (Caballero de Gracia 5)	915 326 937	21:00
Secc. Madrid (T-81)	25	Nuestra Señora de los Apóstoles	Luis de Hoyos Sainz 94 Bis	913 714 411	21:00
Secc. Madrid	18	San Eloy	Plaza Doctor Barraquer 1	917 389 740	21:00
Secc. Tetuán de las Victorias	11	San Eduardo y San Atanasio	General Margallo 6	915 702 700	21:00
Secc. Vallecas	17	Santa Josefa María del Sagrado Corazón	Avenida de la Gavia 25	914 254 468	21:00
Secc. Collado Mediano	11	San Ildefonso (Religiosas de la Asunción)	Paseo de los Rosales 44	918 554 504	22:00

«La celebración de las Vigilias queda sujeta a las decisiones de las autoridades en relación con el decreto de declaración del estado de alarma vigente en el momento de elaboración de este Boletín. Por tanto, las fechas y horarios recogidos en este calendario deben considerarse como orientativos. Se ruega a los responsables de los Turnos y Secciones que estén pendientes de las comunicaciones del Consejo Diocesano de la Adoración Nocturna de Madrid al respecto.»

**Todos los lunes:** EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN. Desde la 17:30 hasta las 19:30 horas.

**Todos los jueves:** SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M. Y ADORACIÓN. 19:30 horas.

## Mes de SEPTIEMBRE de 2020

<b>Día 3</b>	Secc. de Madrid	Turno 28	Nuestra Señora del Santísimo Sacramento
<b>Día 10</b>	Secc. de Madrid	Turno 31	Santa María Micaela
<b>Día 17</b>	Secc. de Madrid	Turno 32	Nuestra Madre del Dolor
<b>Día 24</b>	Secc. de Madrid	Turno 36	San Pedro ad Vincula

Lunes, días: 7, 14, 21 y 28

## Mes de OCTUBRE de 2020

<b>Día 1</b>	Secc. de Madrid	Turno 33	San Germán
<b>Día 8</b>	Secc. de Madrid	Turno 35	Santa María del Bosque
<b>Día 15</b>	Secc. de Madrid	Turno 36	San Matías
<b>Día 22</b>	Secc. de Madrid	Turno 38	Nuestra Señora de la Luz
<b>Día 29</b>	Secc. de Alcobendas	Turno I y II	San Pedro y San Lesmes Abad

Lunes, días: 5, 12, 19 y 26

## Rezo del Manual para el mes de septiembre 2020

<b>Esquema del Domingo I</b>	del día 19 al 25	pág. 47
<b>Esquema del Domingo II</b>	del día 1 al 4 y del 26 al 30	pág. 87
<b>Esquema del Domingo III</b>	del día 5 al 11	pág. 131
<b>Esquema del Domingo IV</b>	del día 12 al 18	pág. 171

Las antífonas corresponden al Tiempo Ordinario.

La celebración del Culto en la Capilla de la Sede queda sujeta a las decisiones de las autoridades en relación con el decreto de declaración del estado de alarma vigente en el momento de elaboración de este Boletín.

Por tanto, las fechas y horarios recogidos en este calendario deben considerarse como tentativos.

Se ruega a los responsables de los Turnos y Secciones que estén pendientes de las comunicaciones del Consejo Diocesano de la Adoración Nocturna de Madrid al respecto.



*Solemne Vigilia en honor  
de San Pascual Bailón e  
inauguración del curso adorador*



*26 de septiembre de 2020*

*22:00*

*Colegiata de San Isidro*

*Calle Toledo 37*

*Os esperamos a todos*